

m. Allende A.

199

58
Memoria sobre el ácido arsenioso
en los Neuraltijos polidicos.

Quero de 1883.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

M. Allende A.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



1

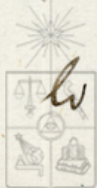
1

Los arsenicales en las neuralgias
palúdicas: algunos casos rebeldes a
todos los tratamientos comunes i que han
cedido al Licor de Fowler.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Sereno: al presentarse este pe-
queno trabajo no voy a hacer gala de observa-
cion i experimentacion, sino únicamente
a relatar algunos casos de neuralgias de origen
palúdico, intensísimas por su fuerza dol-
rosa i por sus complicaciones locales i gene-
rales; i que despues de haberse resistido a to-
dos los medicamentos i medicaciones de uso
común han cedido de una manera ines-
perada al uso del arsenio: medicamento
muy usado en infinitas enfermedades como
lo sabéis perfectamente, pero mi de una
manera especial en las neuralgias tan



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

frecuentes del paludismo, sobre todo cuando es crónico. —

I



2

Poco o nada hace al caso el saber que el arsénico se ha usado desde tiempos inmemorial i que Dioscórides fué el primero conocido que trató de algunas de sus preparaciones, usando sobre todo los sulfuros en sus diversos grados de combinación: ya el sulfuro rojo nativo bajo el nombre de rejalgar (Sandaraca), ya el trisulfuro amarillo nativo mezclado con cierta cantidad de ácido arsenioso, bajo el nombre de oropimente, i que era el cuerpo que se llamaba impropiamente arsénico con motivo de sus mayores propiedades venenosas sobre el rejalgar: circunstancia que explica claramente el mayor uso que se hiciera del primero sobre el segundo, puesto

que era menos peligroso en su administracion. Despues de Dioscorides siguen Plinio, Celso, etc, en el uso del arsenico i usando los mismos cuerpos arsenicosos en aplicaciones externas, hasta que el siglo XVIII se començó a usar al interior, i sobre todo a principio del siglo XVIII en que se començó a hablar de las propiedades febrifugas del arsenico: propiedades que combatió i negó hasta que se los desaparecieron en el concepto medico de aquel tiempo el Dr Stoerck, partidario q era de los venenos vegetales. Fue necesario q aponcieran Fowler Pearson i otros en Inglaterra, i posteriormente Boudin en Francia para q se rehabilitaran al arsenico de sus saludables propiedades como medicamento de atorro en la economia, esto es, moderador de la nutricion, i como febrifugo i contra-estimulante: i es desde esta época que puede

Mos decir que se usas de una manera ra-
cional el arsenico en sus diversas formas

II

Muchos son los preparados arsenicales que se fa-
brican en el dia pero solo algunos son de uso co-

mum. El metal arsenico nativo no se usa en me-

dicina: i solo tiene aplicacion con el nombre de

"Polvos para las moscas", cuyo uso es como su nom-

bre lo indica: en cuanto a las propiedades intrin-

sicas del metal, han estado en discusion por mu-

cho tiempo sobre si serian o no venenosas, has-

ta que se ha llegado a resolver de una ma-

nera definitiva la inocuidad del metal en es-

tado de pureza, se dice sin el menor grado

de oxidacion; i por el contrario, tambien

es del todo conocida la accion fuertemente

toxica del mismo metal oxidado i trans-

formado en acido arsenioso i acido arsenico,

ya por el solo contacto del aire ya cuando

puesto en contacto con los cloruros alcalinos

del estomago se hace apto para la absorcion, con
dicion sin la cual no es qui puede ser venenoso
desde que no entra en el torrente circulatorio.

Lo mismo que pasa al arsenico puro sucede a

los preparados insolubles, sejalgar i oropimen

te, que son inofensivos i obran solo como

cuerpos estranos, cuando estan en estado

de pureza, i que se transforman en terribles

venenos cuando se descomponen en el orga-

nismo en sulfuro i sulfatos i en acido arse-

nioso i acido arsenico.

El acido arsenioso es el mas antiguo i
el mas usado de los preparados arsenicales al

interior, i es la base o el cuerpo activo de los

clasicas pildoras de Dioscoridos, cada una

de las cuales contiene dos i medio miligramos +
+ segun formula

de acido arsenioso; de los pildoras triaticas

cada una de las cuales contiene cuatro mili-

gramos de acido arsenioso; de la disolucion

6 5.

de Boudin que contiene un miligr. por
 grano de agua o mas practicamente,
 ocho miligr. por una cucharada chica o
 de té, como se dice

El arseniato de potasa formado por la des-
 composicion del carbonato de potasa i del acido
 arsenioso es la base del licor de Fowler que le
 contiene a razon de veinte miligramos de ar-
 seniato de potasa i diez miligr. de acido arse-
 nioso por gramo de agua, esto es por veinte
 gotas del licor. Forma tambien el arseniato
 de potasa la base de los cigarrillos arsenica-
 les que se preparan en papeles un plie-
 go de papel de estraza (sin cola) en una dis-
 lucion formada por un gramo de arseniato de
 potasa i veinte de agua destilada: este pa-
 pel se divide en veinte partes iguales cada
 una de las cuales constituye un cigarrillo
 El arseniato de soda constituye la base

del licor de Pearson; i encontrándose en sustan-
 cia, probablemente menos activo que el ácido
 arsenioso, i en una cuarta o quinta parte menos
 cantidad que dicho ácido en el licor de Fowler,
 hace mas tenue la disolución i permite ad-
 ministrarlo a dosis mayores, pudiendo darse
 una decena de gotas de una sola vez en un vaso de a-
 gua azucarada.

Pues bien Señores: de entre estos pre-
 parados he tomado el licor de Fowler para mi
 observacion i es a él por consiguiente a quien se
 conocen las propiedades antineuralgias, anti-
 téticas, analgésicas o como quiera llamárselas, pe-
 ro que son reales i efectivas en quitar la enfer-
 medad-sintoma, llamada neuralgia, en las
 condiciones que paso a exponer

III

Sabido es de todos vosotros que la neuropren-
 cia por un tiempo mas o menos continua

do en las regiones acondicionadas para la pro-
 duccion del Miasma paludico, produce esa in-
 toxicacion especial i tipica que se llama fie-
 bre paludica o intermitente; sabido tambien

es de vosotros que la accion de la quina
 es casi esfimeria mientras se permanezca

en el foco de la produccion; sabido, por

ultimo, es tambien que una vez absorbido

el jermen malarico, aun cuando se aleje el
 foco productor i por considerable que sea

la distancia que lo separa, la fiebre acompa-
 ñada de su ordenado cortejo sintomatico

se manifiesta a veces, con intervalos mas
 o menos considerables, i con una fuerza mas

o menos intensa en sus diversos estadios de frio,
 calor o sudor. En estas intermitentes de-

sordenadas, aportadas de su domicilio,
 fuera de modo, por decirlo asi, es en don-

de se manifiesta principalmente el sinto-

9 9
 ma neuralgia en todos sus grados de intensidad i con un carácter, no propiamente intermitente sino de un modo continuo i con exacerbaciones remitentes: i en esta clase de neu-

raljias, verdaderas fiebres larvadas, es tam-

bien en donde hemos ^{tenido} ocasion de hacer ^{vale} las pro-

Museo Nacional de Medicina
 WWW.MUSEOMEDICINA.CL
 priedades analjésicas del ácido arsenioso en sus

preparados de Fowler, a dosis refractas i conti-

nuadas: ¿de qué manera obra? Cuestión es

esta que hasta aquí no podremos resol-

ver, puesto que no es completamente des-

conocida la manera como obra en las diversas

enfermedades en que ^{se} aplica el mismo prepa-

rado i sus conjéneres.

Son tantas i tan diversas las opinio-

nes i teorías emitidas sobre la acción fisi-

lógica del arsenio, que mientras unos le con-

sideraban como un medicamento pirotóxico

otros le tenían por hipostenizante o neuro-

terios; mientras unos le llamaban tónico
reconstituyente, otros i estos son los mas
le tienen como remedio caquexizante; i en
fin a falta de una denominacion i colocacion

cierta se le ha hecho formar parte de de los
indefinidos llamados medicamentos al

Museo Nacional de Medicina

terantes

Moderador de la nutricion pa-
ra Rabuteau que lo considera como un agen-
te activo sobre los globulos rojos i por consi-
guiente sobre la hematosis; que cree con S-
chmidt i Bretschneider que el arsenico se
fija en los globulos rojos i no en el plas-
ma de la sangre; que cree muy probable
que los arsenicales produzcan en el organiz-
mo cierta cantidad de hidrógeno arsenical
gas que segun los experimentos de Ros-
chlatoff i Moralaff. tiene la propiedad
de reducir la hemoglobulina; que piensa
que a dosis toxica destruye los glóbulos i

disuelve la hemoglobulina que se licua i
mezcla con el plasma de la sangre, fenomeno
que explicaria perfectamente la extravasa-
cion sanguinea en forma de petequias i he-
morrajias subcutaneas que tienen lugar
dos o tres dias despues de haber tomado esta sus-
tancia venenosa, dista pues de ser el arsenico
un formador de globulos rojos o hematojens i an-
tes por el contrario, los perturba i los destruye
cuando continúa su accion; razon por la
cual le coloca entre los medicamentos que llama
moderadores de la hematosis. Y consiguientemente,
obrando el arsenico sobre los globulos rojos que
son los portadores del oxijen, debe natural-
mente obrar i modificar los fenomenos quimi-
cos de la nutricion. En efecto: los recientes ex-
perimentos de Schmidt i Bretschneider han
probado que la administracion de los arseni-
cales produce una disminucion considerable de

12 12

la urea del ácido carbonico i de los fosfatos de la orina. Y últimamente Luliot no solo ha observado la disminucion de estos principios escrementicios de la orina, siguen inequívocos de

la disminucion de las Combustiones orgánicas,

sino que todavía para mayor seguridad de la

acción contraestímulo, ha observado la disminu-

cion de la temperatura general bajo la ac-

cion de los arsenicales. Y así por esta acción

moderadora de la nutrición i del estímulo vital,

nos podemos explicar los diversos curiosos

fenómenos a que dá lugar la administración

sistemática i prolongada del los arsenicales:

nos explica cómo, por la falta de combustiones

orgánicas, los materiales hidrocarbonados se a-

cumulan en el tejido conjuntivo bajo la for-

ma de grasa, lo cual produce esa mayor gor-

dura de los arsenicofagos; cómo, la misma dis-

minucion de las combustiones orgánicas, de la

hematoris etc, afectando a los mismos fenóme-
nos vitales que tienen lugar en los músculos,
produce la disminucion del ácido paroláctico, cu-
ya presencia en la fibrilla muscular es la causa
de la fatiga o falta de accion del músculo (el cual
no vuelve a funcionar sino cuando está alcalino o
poco ácido que durante el trabajo exagerado) i de aquí
la mayor resistencia para el trabajo; i la ma-
yor facilidad para la respiracion, puesto
que estos mismos fenómenos tienen lugar
en los músculos torácicos respiratorios; expli-
cándonos así perfectamente por medio de los
fenómenos fisiológicos el hecho singular, i ha-
ta hace poco incomprendible, de hacer a los hom-
bres mas áviles i volátiles.

Es un excitante de la nutricion para
Crousseau quien a propósito de la accion fi-
siológica del arsénico se expresa en este sentido

"Produce excitacion del apetito i de las digestio-

"mas, mejor asimilacion caracterizada por un
 "rapido aumento de las carnes, mayor activi-
 "dad de la circulacion periferica que torna
 "brillante i transparente la piel, respiracion
 "mas facil, aumento de la fuerza muscular.

"Todos estos fenomenos se obtienen pronto, pero en
 "cambio duran poco, i cuando se suspende el arseni-
 "o, pierden gran parte de lo que habian gana-
 "do. Y por el contrario cuando la dosis es de-
 "masiado considerable para lo que se puede so-
 "portar, se observan sintomas opuestos, es decir:
 "falta de apetito, no se desempeñan las fun-
 "ciones intestinales, perturbacion de la circula-
 "cion i de la calorificacion; sobreviene una
 "especie de fiebre pectica con enfriamiento
 "i pérdida de la fuerza, pudiendo llegar
 "a la debilidad muscular hasta la parople-
 "jia i aun la parolisis general. La piel le-
 "jos de estar brillante se cubre de erupciones. —

Y así como las anteriores hai muchas otras te-
rias mas o menos diverjentes sobre la accion fi-
siologica del arsenico i cuya relacion en este ~~caso~~
momento a nada conduce, puesto que como

quiera que obre el ácido arsenioso, el hecho es que,

sin reconocerse las propiedades febrifugas que

en otro tiempo se le concedió tan exagerada-
mente, este medicamento tiene una accion

especifica i de una efectividad mas o menos
inmediata sobre las neuraljias palúdicas

de un caracter crónico, o mas bien dicho en

las neuraljias de la caguezia palúdica. Mas

me atreveré a sentar esta proposicion si ~~estas~~
nuevos hechos prácticos i elocuentes que manifi-

ficatan su veracidad, i cuya relacion pú-

ta a exponer.

—

—

— IV —
— Observaciones. —

Museo Nacional de Medicina
Observacion 1.^a - 1880, Arica, Hospital

Militar. José Flores, soldado del Regi-

miento Cazadores a Cobollos, hombre de 40 años de
 edad, bien constituido, temperamento al pare-
 cer linfático, etc. hacia ocho meses ya fue a-
 tacado de tercianas; i aun le repetian algunos
 ataques sin obedecer a ninguno tipo fijo: en-
 tró al hospital porque sufría de un dolor
 muy fuerte en la mitad izquierda de la cara,
 dolor constante dia i noche pero que de repen-
 te se exageraba de tal manera que desespera-
 ba al enfermo hasta hacer temer por su vida
 pues que tenia momentos i rasgos de enaja-
 naciona mental - tales como que se sacase
 el ojo izquierdo i nariz del mismo lado con
 un cuchillo; tratar de aliviar el dolor dándole
 en el pitio de la neuralgia con una gran píe-
 dra angularosa -

Se trató de combatir la neuralgia por me-
 dio de los narcóticos al interior i al esterior; por
 medio de los vejigatorios volantes pulverizados con
 morfina; se le administraron lavativas tambien

narcoóticas; se le aplicó la anestesia local por la volatilización del éter, en fin se hizo todo lo indicado localmente sin descuidar el tratamiento interno por la quinina i el alcohol. En esta

circunstancia i ya casi perdida la esperanza de poder combatir por los medios terapéuticos

comunes una enfermedad que parecía notificar

minar nunca, se le comenzó a administrar el líquido de Fowler a imitación de un caso semejante

pero menos intenso, que había cedido a este medicamento: pues con rara sorpresa nuestra i con

no menos regocijo del pobre Flores, al día siguiente de la administración del preparado arsenical

la neuralgia dejó de ser constante, pero sí siempre se manifestaba por una especie de ataques

de una hora; al día subsiguiente el ataque

mismo de una hora fue mucho menos sensible, no

pasando de ser, como decía el enfermo mas que una

carga en el lado que antes era el teatro de dolor

res terebrantes puede decirse, si traducimos el lenguaje del paciente que sentía que se le quebraba la cara: i por fin a los tres dias de tratamiento este soldado era un individuo completamente

sano i feliz, pues q. no sentía en la cara sino una especie de anestesia o entorpecimiento de la sensibilidad cutánea:

Modo de administracion del licor de Fowler.

1.^o dia: Licor de Fowler 10 gotas, Agua azucarada 120 gramos: una cucharada cada hora. 2.^o dia:

Licor de Fowler 15 gotas, Agua azucarada 120 gramos: transcripcion lo mismo q. el dia anterior. 3.^o

dia: ^{3.^o dia} Licor de Fowler 20 gotas, Agua azucarada

120 gramos; transcripcion lo mismo que los dias

anteriores. I siguió con este tratamiento i esta dosis por quince dias mas, en cuyo tiempo de

medicacion arsenical no se repitió mas el acceso

de fiebre ni tampoco la neuralgia: el enfermo

recuperó su apetito que lo habia perdido, i tomó nuevamente su facies propia que le habia en-

mascorado la erupcion palúdica.

Observacion 2.^a. 1880. Arica, Hospital Militar. Jose del P. Zapia, soldado del Regimiento cazadores a Caballo, de 30 años de edad, constitucion fuerte, temperamento sanguineo, etc. he-

bia estado acantonado en el valle de Azapa es-

tuvo seis meses antes de entrar al Hospital, i des-

de entonces sufría de tercianas que habian cedido

no tanto al tratamiento de la quina, pero se

siempre se repetia por ataques de fiebre ardua

la en que faltaban alguno de los estadios, de la

fiere de calor intermitente simple, ya el esta-

dio de frio ya el de calor. De repente este hom-

bre se siente que no puede andar, con la pierna

derecha como prendida i atacada por un fortísi-

mo dolor en la region lumbar i que de ahí se esten-

dio abajo por la direccion del gran nervio ciá-

tico mayor: el dolor era constante i le impedia

mover la pierna, i con exaservaciones cotidianas

sumamente fuertes. Ya no había duda pues que se trataba de una neuralgia de origen polidiviso del plexo sacro: se comenzó a tratar la neuralgia con los pomadas narcóticas, vejigatorio morfuado, inyecciones de clorhidrato de morfina, capsulas de coloroformo etc, etc a todo lo cual se agregaba el tratamiento interno por la quiniina. Pero esterilmente, porq apenas pasaba la acción del narcótico, la neuralgia reclamaba su local con mas fuerza q antes; i ya tocaba a la desesperacion pues que a mas de la neuralgia, en uno de los puntos dolorosos de Vallieur - el punto lumbar - se notaba una coloracion i tumefaccion muy semejantes a los de la inflamacion. En estas circunstancias se le comenzó a administrar el licor de Fowler a dosis de 10 gotas el primer dia para tomar en una pocion por cucharadas: al segundo dia noto el enfermo - i así se comprueba dia por el estado de calma en que se encuentra

Ba - una mejoría inesperada; sigue
 día con el mismo tratamiento pero aumentando la
 dosis a 15 gotas en el día; al cuarto día 20 gotas y
 con esta posición siguió como un mes porque hubo
 algunos días en que parecía que se repetir por
 ataques del mismo la neuralgia. Mientras tan-
 to el punto que apareció inflamado siguió la
 la marcha común de un flemón y terminó
 por un absceso en el punto indicado. Como al
 mes el enfermo se retiraba completamente sano
 de sus accesos anómalos de fiebre, y con la re-
 ctediz del absceso que le recordaría los momen-
 tos más acerbos que haya tenido en la cam-
 paña y en su vida.

Observación 3.^a 1889. Santiago, Hospi-
 tal de Sr. Juan de Dios. Sala del Salvador, cama no.
 26. - N. N. individuo de talla pequeña, sem-
 blante demacrado, constitución débil, 28 años
 de edad, había sido soldado del Regimiento

zapadores i había estado mucho tiempo con ter-
sianas en Lima i se había curado por ese moti-
vo de allá. Se encontraba ahora atorado de un do-
lor muy grande en la mitad izquierda de la cara i

parecía que se le saltaba el ojo del mismo lado: el
dolor era constante pero con exacerbaciones cotidianas.

Se le administró un purgante (se quejaba tam-
bien de tener el estómago muy malo i conatos de vomit-
tos) i se le instituyó el tratamiento por la morfina,

por las píldoras de Meglin, por las fricciones con
los balsamos de Opodeldoch, Fioraventi etc.,

sin resultado alguno: i hacia ya cerca de dos
semanas que la neuralgia se resistía a todos

tratamientos con solo algunos instantes de alivio enan-
te de lo que le formaba la inyección de morfina, cuando

el profesor de la sala me aceptó la idea de admi-
nistrarle el licor de Fowler en dosis de 5 gotas

el primer día, al día siguiente el enfermo me
avisó haber pasado mejor noche que en los

doce días anteriores en q. casi no le había sido
 posible dormir: segundo día el mismo tratamien-
 to a la misma dosis: tercer día, se duplica la dosis:
 cuarto día la misma dosis y el día anterior, y
 ya el enfermo desde el día anterior se encontra-
 ba sin dolor neurálgico, sino con una sensa-
 ción dolorosa y no pasaba de ser un rastro o
 recuerdo de la que fue neuralgia. Sigue el mis-
 mo tratamiento y a los ocho días el enfermo
 estaba completamente sano y se retiraba del Hos-
 pital, recomendándole tomar la misma po-
 sición para evitar las recidivas.

Observación 4.^a: 1881. Santiago, Hospi-
 tal de San Juan de Dios, Lola del Salvador, ca-
 ma no 8. N.N. individuo de 20 años, consti-
 tución regular, temperamento nervioso, etc, solda-
 do del Batallón Victoria: hace como ocho meses que
 tuvo tercianas en Lima de las cuales dice él que
 sanó, pero ahora se encuentra enfermo de unos dol-

res que le hacen sufrir constantemente, pero que se
recorran mas por la mañana i por la noche: los do-
lores le atacan las piernas, en su cara anterior, la espal-
da o mas propriamente toda la region posterior del tron-

co, de tal manera fuertes que el enfermo arrojado

para atras toma la posicion opistotonica, i se

arrroja de la cama buscando las impresiones

fuertes, como la del suelo ^{helado} etc: tambien le due-

len los brazos i antebrazos, la mano i los dedos; en

una palabra todo el sistema nervioso periferico

esta afectado de neuralgia de origen paludico por

sus antecedentes: el profesor de la sala despues de dos

dias de observacion cree que se trata, de tendingien-

do a los datos del enfermo que decia haber estado

en en el rio i region de la Chozien, cerca de Li-

ma, de la enfermedad llamada Verruga

Pornana, enfermedad endemica de esa region

descrita en el año 53 por el Dr. Melo, i ulti-

manente por el Dr. Puelma Zupfer: i en ver

dad que las descripciones de estos dos doctores es-
tan en todo conforme con los síntomas de que se en-
contró afectado el enfermo i con el diagnóstico del
profesor de la Sala: en consecuencia se le instituyó

el tratamiento indicado y es muy largo i y obra

mas bien por el tianapo i los Tomios y por si mis-

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

mas, pero el tiempo pasaba ya como un mes, i el

enfermo era atacado cada dia mas fuertemente i

la sala era un verdadero desorden por los gritos de
resperados del enfermo sobre todo en las exasercicio-

nes. Lo vió otro profesor del Hospital, i sin hacer-

se responsable de su diagnóstico, propuso el trata-
miento antisifilitico, el cual se le administró sin

provecho alguno. Lo vió otro profesor del mismo

Hospital i opinió, en atencion a los dolores i al

haber estado ^{+ el enfermo} en la Chozica en donde se come

mucha carne de Cerdo, por una trichinosis.

Lo vió otro profesor de Clinica del Hospital i de

claró y no sabia de qué podia tratarse. En esta

accusación sobre el diagnóstico, surgió en la
sala la idea de una fiebre luvada palúdica, i
se instituyó el tratamiento por la quinina:
al poco tiempo perdimos nuevamente nuestros espe-

ranzos de poder mejorar al enfermo y ya se res-
temaba demasiado por los dolores i por la falta

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

de sueño. Entonces comenzamos a administrarle

los arsenicales en su preparado de Fowler a la dosis

de 10 gotas los tres primeros días; al tercer día el

dolor dejó de ser constante para tener efectos

por la mañana i por la tarde por siempre con

la misma intensidad; al quinto día los ata-

ques siempre tenían lugar por con menos fuerza;

al sexto día los ataques eran tan débiles que el

mismo enfermo se paraba para buscar al practi-

cante o al alguien que le pusiera la inyección de

morfina, con la que hacía abortar inmediatamente.

Actualmente hace como un mes que está

bajo la acción del licor de Fowler i se encuentra

27 27

En mi aliviado de los dolores i restablecido de la es-
timacion en q. estubo cuando los ataques eran repe-
tidos i fuertes; todavia le dan sus ataques por la
tarde, pero una o dos veces por semana i con un

mas fuerza qn al resto dia del tratamiento
por el licor de Fowler. Desesperar es q. siga obran-

do el medicamento i q. en pocos dias mas es-
te completamente sano por permitirme su voya de
alta, lo q. hace dias solicite con insistencia -

Fin.

~~M. A. M. M. M.~~

